

1. Objetivos de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

La Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires tiene por objetivo cuantificar el tiempo dedicado al trabajo para el mercado, al *trabajo doméstico* y *de cuidados no remunerado* realizado en la esfera de los hogares³, y a otras actividades relacionadas con el estudio, el tiempo libre, el descanso, etc., por la población de la ciudad comprendida en la franja de 15 a 74 años que habita en hogares residenciales⁴.

El trabajo para el mercado –el trabajo que se desempeña en el marco de relaciones mercantiles, tanto en actividades independientes (trabajadores por cuenta propia, patrones) como dependientes (asalariados)⁵ – es sólo una parte del trabajo productivo. La otra parte, menos visible, es el *trabajo doméstico* y *de cuidados no remunerado*, que abarca el *trabajo doméstico no pagado para el propio hogar*; el *cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar*; y los *servicios a la comunidad y ayudas no pagas a otros hogares*.

El *trabajo doméstico* y *de cuidados no remunerado* se realiza en la esfera de los hogares, con el objetivo de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Es “trabajo” porque su realización tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es “doméstico” porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales; es de “cuidados” porque contribuye al bienestar de las personas; y es “no remunerado” porque no se recibe un pago a cambio⁶.

³ También se le llama “trabajo reproductivo”. Esta definición sin embargo oscurece la idea de que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es también trabajo productivo.

⁴ Excluyendo a la población que vive en villas de emergencia o en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas (ver punto 3.3.1).

⁵ El trabajo para el mercado puede, eventualmente, ser no remunerado, como en el caso de los trabajadores familiares sin remuneración. Abarca tanto al sector privado como al sector público.

⁶ Definición en base a UNIFEM (2005:24).

en varios países hubo que superar, además, la baja prioridad de la agenda de género en las oficinas estadísticas locales, y la escasez de recursos financieros y humanos para encarar este tipo de encuestas.

La búsqueda de alternativas metodológicas se tradujo en innovaciones y adaptaciones en varios países en desarrollo, fundamentalmente en los instrumentos de recolección de información (entre los cuales se encuentran los diarios *estilizados*, *listas de tareas "cortas"*, *listas de actividades "exhaustivas"*, etc.¹¹) y en el modo en que la información es obtenida (por medio de entrevistas u observación directa). La Encuesta de Uso del Tiempo de Sudáfrica, relevada en el año 2000, estuvo entre las primeras en utilizar el diario de actividades del día de ayer, similar al diario de actividades autoadministrado, pero cuyo llenado se realiza de manera retrospectiva por un/a encuestador/a (Budlender, Chobokoane y Mpetsheni, 2001).

Una "innovación" adicional, particularmente importante en América Latina, fue la incorporación de estas encuestas como módulos en encuestas de hogares ya en marcha, en un intento por minimizar los costos asociados a los relevamientos independientes. En efecto, la casi totalidad de las encuestas de uso del tiempo más recientes en la región han sido módulos en encuestas a hogares, ya sea encuestas de condiciones de vida, sociodemográficas y laborales, o de ingresos y gastos¹². Sin embargo, el hecho de haber seguido una estrategia modular no las hace a todas iguales, y su variedad muestra tanto diferencias en los objetivos de estas encuestas como las limitaciones impuestas por la encuesta receptora del módulo (Esquivel, 2008).

3. Metodología

3.1. La Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo de la EAH 2005

La Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue relevada como *módulo* de la Encuesta Anual de Hogares 2005 (EAH)¹³ por un grupo de aproximadamente 80 encuestadores y 20 recepcionistas, capacitados especialmente al efecto¹⁴. De esta forma, su operativo de campo (levantamiento,

recepción y supervisión de los cuestionarios) se realizó junto con la EAH. El trabajo de gabinete (la edición de todos los cuestionarios de uso del tiempo y su ingreso; la consolidación de la base de datos y la realización de rutinas de consistencia; y el cálculo de los estimadores de uso del tiempo) estuvo también a cargo de los equipos técnicos de la EAH.

La EAH, levantada por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires entre octubre y diciembre de cada año, es una encuesta multipropósito, que brinda información demográfica, educativa, de salud, educación, inserción laboral e ingresos de los miembros del hogar, así como de las características de la vivienda. La EAH es representativa de la población residente en hogares residenciales de la Ciudad de Buenos Aires, es decir unos 3 millones de personas aproximadamente.

Dos características particulares distinguen a la EAH de otras encuestas a hogares que también relevan información en la Ciudad de Buenos Aires (por ejemplo, de la Encuesta Permanente de Hogares que el INDEC¹⁵ levanta de manera continua y que produce trimestral y semestralmente indicadores del mercado de trabajo a nivel local y nacional): su *mayor tamaño muestral*, que permite que sea representativa de la población de la ciudad en su conjunto, y de unidades administrativas más pequeñas dentro de la misma (*Centros de Gestión y Participación*); y su *flexibilidad temática*, que ha permitido explorar en el pasado diversas áreas de interés mediante la incorporación de pequeños módulos (DGEyC 2006). Esta flexibilidad permitió que Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se incorporara como módulo de la EAH 2005.

La incorporación de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo no estuvo exenta de desafíos. El más importante de ellos fue el diseño de la pauta de selección del entrevistado/a, que podía *no coincidir* con el miembro respondiente de la EAH. En efecto, mientras que la EAH releva información sobre *todos* los miembros del hogar, y en lo posible se entrevista al "jefe" de hogar y a cada uno de sus miembros¹⁶, la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se aplicó a un solo miembro del hogar, seleccionado al azar entre los miembros del mismo de entre 15 y 74 años. En términos prácticos, esto implicó que el "módulo de uso del tiempo" tomara la forma de un grupo de cuestionarios separados, y que se tomaran una serie de recaudos para garantizar la selección al azar (ver más adelante el punto 3.3.1 sobre el diseño de muestreo).

¹⁵ INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos. <http://www.indec.gov.ar>

¹⁶ La jefatura de hogar es autodeclarada, aun cuando el contenido de género de la palabra "jefe" haga que típicamente las mujeres se reconozcan jefas *sólo* cuando no tienen cónyuge.

¹¹ En todos estos casos, los entrevistados responden por sí o por no a una lista de tareas o actividades prefijada y señalan el tiempo que dedicaron a las mismas en el período de referencia (el día de ayer o la última semana). Ver UNSD (2005) y Esquivel (2008) para una evaluación crítica de estos instrumentos de recolección de información de uso del tiempo.

¹² Las únicas excepciones son la encuesta de uso del tiempo cubana, que siguió el modelo europeo (ONE, 2002) y la encuesta de uso del tiempo de Montevideo, relevada en el marco de un proyecto de investigación con sede en la Universidad de la República (Aguirre y Batthyány, 2005).

¹³ http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/encuesta_anual_hogares.php

¹⁴ Ver el *Manual del Encuestador. Módulo de Uso del Tiempo 2005* (DGEyC 2005).

Además, y a diferencia de la EAH, la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue *autorreferenciada*: nadie más que el miembro seleccionado podía responder por su uso del tiempo del “día de ayer”¹⁷. Ante esta exigencia, se estipuló una revisita más, además de las dos ya planeadas por la EAH, para contactar al miembro del hogar seleccionado; y se establecieron reglas claras para su eventual reemplazo cuando el miembro seleccionado no pudiera ser contactado (DGEyC 2005)¹⁸.

Varias características de la EAH contribuyeron a que la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se incorporara exitosamente a ella: la clara información de los miembros del hogar y sus edades, que permitió la identificación rápida de la población objetivo (mujeres y varones de entre 15 y 74 años) y la selección del miembro del hogar a entrevistar; un trabajo de campo que ya tenía previas visitas a los hogares, de manera que la revisita al hogar en busca del miembro seleccionado para brindar información sobre uso del tiempo fuera usual para los entrevistadores; una recepción de encuestas completas y supervisión bien organizada, que permitió corregir errores y resolver pequeños inconvenientes en el trabajo de campo a medida que estos surgían; y la disponibilidad de equipos profesionales encargados del trabajo de gabinete posterior al levantamiento de la EAH, que posibilitó que la edición y carga de los datos, el cálculo de los ponderadores, y la consolidación y procesamiento de la información de uso del tiempo se realizara en paralelo a las tareas propias de la EAH¹⁹.

Como resultado de la incorporación de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires como módulo de la EAH, la información que brinda la EAH sobre todos los miembros del hogar, y no solamente aquella referida al/a entrevistado/a está disponible para su análisis. Esta información supera la que usualmente contienen las encuestas de uso del tiempo relevadas de manera independiente.

3.2. El diseño metodológico de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires

3.2.1. Instrumentos de recolección de la información

La Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires utilizó dos instrumentos de recolección de la información: la *carátula*, que incluyó una

grilla para la selección del miembro del hogar entrevistado y una lista de razones para la no respuesta o rechazo de la encuesta, en caso de que sucediera²⁰, y el *diario de actividades del día de ayer*. Los encuestadores contaron también con una *tarjeta*, conteniendo una guía de preguntas para la realización de la entrevista (ver estos instrumentos en el Anexo II).

El *diario de actividades* cubre las 24 horas que van desde las 4.00am del día anterior a la entrevista hasta a las 4.00am del día de la entrevista²¹. Es una grilla cerrada, que consta de 48 bloques horarios de 30 minutos de duración. Cada bloque horario incluye hasta tres actividades²² y brinda espacio para un texto descriptivo y un código de actividad (basado en la Clasificación de Actividades utilizadas, ver más adelante en el punto 3.2.2), códigos de simultaneidad para la segunda y la tercera actividad (sí/no) y códigos de localización para todas las actividades (de 1 a 7, cuya descripción se encuentra al pie de cada hoja del *diario*).

El *diario de actividades* fue completado por el/la encuestador/a, y no por los entrevistados. Por eso, la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires fue autorreferenciada pero no *autoadministrada*. Los textos describiendo a las actividades y los códigos de simultaneidad y localización fueron llenados por los encuestadores *mientras* el/la entrevistado/a iba relatando su “día de ayer”, en tanto los códigos de cada actividad se completaban después de la entrevista, por el mismo encuestador/a que la condujo. Al momento de su recepción, se corroboró que todos los diarios de actividades estuvieran completos (en particular, que no hubiera bloques horarios vacíos y que todas las actividades tuvieran sus códigos).

La entrevista fue organizada alrededor de una serie de preguntas destinadas a enmarcar y contribuir a la recordación, leídas en voz alta por los encuestadores utilizando la *tarjeta*. Los/as entrevistados/as relataron con sus propias palabras las *actividades* que realizaron el día anterior, desde el momento en que se despertaron hasta el momento en que se fueron a dormir.

Las preguntas sobre las horas del despertar (*¿A qué hora se despertó ayer?*) y la instrucción sobre el momento de finalización del diario (*“El diario de actividades finaliza cuando el respondiente se va a dormir”*) enmarcan el

¹⁷ En los casos en los que se reemplazó al miembro a entrevistar, debía llenarse una carátula para el miembro que no respondió la encuesta; y otra, con el nuevo sorteo, para el miembro que sí contestaría el módulo de uso del tiempo (DGEyC, 2005).

¹⁸ En la prueba piloto se experimentó también con un diario de actividades que cubría estrictamente las 24 horas previas a la entrevista, y cuyo comienzo y final era móvil. Este diseño, sin embargo, fue abandonado debido a que no mejoró sustancialmente la calidad de recordación de los encuestados, y por el contrario podía inducir errores por parte de los encuestadores.

¹⁹ El hecho de que se puedan llenar hasta tres actividades por bloque horario no implica que cada actividad dure 10 minutos.

“día de ayer”, evitando repeticiones innecesarias de las preguntas que guían la entrevista durante el tiempo de sueño, y reduciendo con esto eventuales errores en la hora de comienzo del diario de actividades²³. Una pregunta al final del mismo confirmaba que el/la entrevistado/a hubiera dormido entre las 4am y la hora en que se despertó; y entre la hora en que se fue a dormir y las 4am del día de la entrevista²⁴. Los textos y códigos asociados al dormir (la única actividad en estos bloques horarios) también se completaban después de finalizada la entrevista.

En cada uno de los bloques horarios restantes, se repetían las preguntas “¿Qué estuvo haciendo ayer entre las [hora] y las [media hora después]?” y “¿Estaba haciendo algo más?” (esta última pregunta, a su vez, se formulaba una o dos veces). Si la segunda pregunta era respondida afirmativamente, se preguntaba además: “¿Realizó esta actividad (la segunda) al mismo tiempo que la anterior?”. Si se mencionaban tres actividades, se agregaba también la siguiente pregunta: “¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la primera? ¿Realizó esta actividad (la tercera) al mismo tiempo que la segunda?” (ver la tarjeta en el Anexo II.b)²⁵. La respuesta a estas últimas dos preguntas permitía identificar si ambas actividades eran *simultáneas* o *sucesivas*.

Las *actividades simultáneas* son aquellas que se desarrollan al mismo tiempo, conjuntamente o en paralelo. En oposición, las *actividades sucesivas* se realizan antes o después, pero no al mismo tiempo. De acuerdo a estas definiciones, la *simultaneidad* (o su ausencia) se mide siempre entre *pares de actividades* en el mismo bloque horario. Dos actividades pueden ser entre sí sólo simultáneas ó sucesivas, es decir, no pueden superponerse parcialmente. La operacionalización de estas definiciones hizo posible la asignación *exacta* de tiempos a las distintas actividades (ver punto 3.4.2).

Una característica particular del tratamiento de la simultaneidad en la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires, es que la misma es *no jerárquica*: no hay actividades primarias o secundarias, sino simplemente simultáneas. Este tratamiento implica que las actividades simultáneas no tienen ningún ordenamiento intrínseco, y no son ponderadas de manera distinta de acuerdo con el orden en que fueron mencionadas²⁶.

²³ Budtender (2007) enfatiza como particularmente positivo este rasgo de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires.

²⁴ Esta pregunta se agregó para garantizar que el diario de actividades estuviera completo.

²⁵ Las respuestas a esta pregunta se llenaban en una grilla con espacio para sólo un código (si en el bloque horario había sólo dos actividades) o tres (si en el bloque horario había tres actividades). Este código podía ser “s” (el par de actividades se desarrolló de manera simultánea) o “no” (el par de actividades no se desarrolló de manera simultánea). Un detalle de las instrucciones para completar los códigos de simultaneidad puede verse en el Anexo II.d.

²⁶ Este tratamiento no jerárquico de las actividades simultáneas es innovador con respecto a las recomendaciones internacionales, que definen a las actividades simultáneas como las actividades “principal”

En la capacitación a los encuestadores, se puso especial énfasis en mostrar cómo proceder en el caso en que hubieran más de tres actividades en un bloque horario (DGEyC, 2005). Las instrucciones estuvieron dirigidas a preservar los *eventos* –la duración total de una actividad a lo largo de más de un bloque horario–, de manera que no hubiera ‘saltos’ artificiales en el desarrollo de las actividades; y a dar prioridad a las actividades del cuidado. Sin embargo, los/as entrevistados/as muy rara vez respondieron con más de tres actividades, definidas de acuerdo a la Clasificación de Actividades utilizada (ver el punto 3.2.2 más adelante).

Una batería especial de preguntas fue diseñada para su aplicación durante las horas de trabajo para el mercado, también con la idea de minimizar la repetición innecesaria de las preguntas en cada bloque horario, y a la vez captar las actividades que se realizan en simultáneo (o como interrupciones) del tiempo de trabajo para el mercado.

El *diario de actividades* incluyó al final tres preguntas de comprobación, diseñadas para rescatar actividades frecuentemente olvidadas (preguntas 11 y 12) o ayudar a la codificación (pregunta 13); y una pregunta de control sobre el tipo de día (día típico / día no típico) (ver página 4 del *diario de actividades* en el Anexo II.a). El fraseo de las preguntas que intentaban recuperar el cuidado de niños o adultos que pudiera haberse olvidado, surgió de la encuesta piloto (“11. ¿Cuidó a los niños en algún momento del día/durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas)” y “12. ¿Cuidó a adultos mayores o enfermos en algún momento del día/durante la noche? (a excepción de las tareas remuneradas)”). Si la respuesta era afirmativa, pero el/la entrevistado/a no lo había mencionado todas las veces, se volvía al diario de actividades y se marcaban, con un código especial, estas actividades de cuidado “recuperadas” gracias a la formulación de estas preguntas.

Se agregó también una pregunta destinada a identificar ciertos trabajos para el mercado que no hubieran sido relatados como tales (“13. ¿Recibió algún pago por algunas de las actividades que realizó?”), y así contribuir a su codificación. Una nota en el *diario de actividades* reforzaba esta idea, ya que se optó por indagar la existencia de un “pago o remuneración”, como *proxi* del trabajo para el mercado, en vez de utilizar la palabra “trabajo”.

El diseño de los instrumentos de recolección de la información de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se basa fuertemente en la Encuesta de Uso del Tiempo de Sudáfrica (Budtender, Chobokoane y Mpetsheni, 2001). El diario de actividades de la encuesta sudafricana incluyó también hasta tres actividades por bloque horario, códigos de simultaneidad

y localización, una pregunta de comprobación referida al cuidado de niños, y una pregunta respecto del tipo de día (típico/no típico).

Sin embargo, la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires incorpora un número importante de cambios y adaptaciones²⁷, relacionados con los códigos de localización, el modo en que las actividades simultáneas son captadas y la Clasificación de Actividades utilizada. La Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires no incluyó códigos de localización para los medios de transporte, ni evaluaciones subjetivas del “día de ayer”. Por otro lado, en el caso de la encuesta sudafricana las actividades podían ser simultáneas o sucesivas con relación a *todas* las otras actividades en un mismo bloque horario, lo que presenta dificultades en la asignación de tiempos en el caso en el que hubiera tres actividades en un mismo bloque horario. La grilla para la determinación de la simultaneidad de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires mejora este aspecto, permitiendo la asignación exacta de tiempos a cada una de las actividades.

3.2.2. La Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo

La Clasificación de Actividades de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se basa en la Clasificación Internacional de Actividades para Estadísticas de Uso del Tiempo (*International Classification of Activities for Time-Use Statistics, ICATUS*). La primera ICATUS, formulada en 1997, consta de 10 grandes divisiones, desagregada hasta los tres dígitos²⁸.

En la ICATUS, las actividades se agrupan de acuerdo a su naturaleza o a su propósito: tomar un curso de computación puede ser una actividad educativa, o parte del trabajo para el mercado si es una capacitación organizada por el empleador; cuidar a adultos mayores en otros hogares puede ser cuidado de parientes, amigos o vecinos no remunerado, o ser trabajo para el mercado si quien lo realiza es remunerado/a por ello. En base a este criterio, una particularidad que distingue a la ICATUS de otras clasificaciones –por ejemplo, de la utilizada en los países europeos– es que el tiempo empleado en viajes o traslados no es una actividad en sí misma, sino que se suma a la actividad que dio origen al viaje o traslado.

La Clasificación de Actividades de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires incorporó algunas modificaciones a la ICATUS, la más importante de las cuales fue utilizar solamente una gran división referida al *Trabajo para el mercado (100)*, y no tres, como propone la clasificación internacional. En la

²⁷ Una comparación entre ambas encuestas puede encontrarse en Budlender (2007).

²⁸ La ICATUS se reformuló en 2001 y en su nueva versión consta de 16 grandes divisiones (UNSD, 2005).

Clasificación de Actividades de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires se omitió la producción primaria para el autoconsumo, ya que se consideraba irrelevante en el contexto de un gran centro urbano como lo es la Ciudad de Buenos Aires; y la distinción entre producción “para establecimientos” y fuera de los mismos, ya que la misma se utiliza como variable *proxi* de la inserción laboral del/de la entrevistado/a. En efecto, no estuvo dentro de los objetivos de la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires la medición alternativa del empleo o la tasa de actividad de la población de la ciudad: la inserción en el mercado de trabajo, y las categorías ocupacionales de los entrevistados, son relevadas por la EAH y constituyen un dato para la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires²⁹.

Las restantes grandes divisiones son las siguientes:

Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar (400): comprende la preparación de comida, la limpieza del hogar y sus alrededores, el cuidado de la ropa, todos los aspectos del manejo del hogar, las compras relacionadas con las necesidades del hogar y los traslados relacionados. No incluye servicios domésticos no pagados para otros hogares ni cuidados de personas.

Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar (500): comprende todas las actividades relacionadas con el cuidado de niños y adultos del propio hogar, incluyendo el cuidado dado a miembros que están enfermos o tienen limitaciones físicas. También se incluyen los trayectos relacionados. No incluye el cuidado de niños, adultos, enfermos o discapacitados que no son miembros del hogar.

Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos (600): incluye la ayuda directa (no pagada) dada a otros hogares (de familiares, amigos o vecinos) sin un esfuerzo organizado, y los servicios voluntarios para beneficio de los miembros de la comunidad, participación en reuniones, asambleas, etc.

Educación (700): comprende la asistencia a clases en todos los niveles de instrucción posibles entre los 15 y 74 años; los cursos particulares y la capacitación para el propio desarrollo profesional; los programas de alfabetización y la educación no formal; el estudio y la preparación de tareas. No incluye los cursos relacionados con actividades del tiempo libre.

²⁹ Los períodos de referencia para ambas mediciones difieren (la semana anterior en el caso de los indicadores del mercado de trabajo; el “día de ayer” en el caso del uso del tiempo), por lo que ha habido casos en los que los entrevistados eran “inactivos” para la EAH, pero realizaron trabajo para el mercado en la Encuesta de Uso del tiempo de la Ciudad de Buenos Aires. Estos fueron muy poco significativos (sólo el 3,3% de aquellos que realizaron trabajo para el mercado) y no constituyen una inconsistencia.